

SEXISMO Y APEGO INSEGURO EN LA RELACIÓN DE PAREJA

SEXISM AND INSECURE ATTACHMENT IN THE COUPLE'S RELATIONSHIP

MAITE GARAIGORDOBIL

Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco (España)

Resumen: El estudio tuvo dos propósitos: 1) Analizar diferencias en función del género y la edad en sexismo (hostil, benevolente, ambivalente) y en apego inseguro (evitativo, ansioso); y 2) Explorar las relaciones entre sexismo y apego inseguro en la relación de pareja. Se utilizó una metodología descriptiva y correlacional. La muestra fue de 989 participantes de 18 a 65 años del País Vasco (norte de España). Los resultados de los análisis de varianza confirmaron puntuaciones significativamente superiores en los varones en sexismo (hostil, benevolente, ambivalente) y en apego evitativo; así como un incremento significativo del sexismo (benevolente, ambivalente) y del apego evitativo de 55 a 65 años. Los coeficientes de correlación evidenciaron relaciones significativas positivas entre sexismo y apego inseguro (ansioso y evitativo). El debate se centra en la importancia de fomentar vínculos de apego seguros ya que afectarán positivamente en la disminución de actitudes sexistas. *Palabras clave:* prevención, desarrollo emocional, socialización, jóvenes, adultez

Abstract: The study had two goals: 1) to analyze differences as a function of gender and age in sexism (hostile, benevolent, ambivalent) and in insecure attachment (anxious, avoidant); and 2) to explore the relations between sexism and insecure attachment in the relationship. The sample comprised 989 Spanish participants, aged between 18 and 65 years. A descriptive and correlational methodology was used. The results of the analysis of variance confirmed: 1) Men scored significantly higher in all types of sexism, and in avoidant attachment; and 2) A significant increase in sexism (benevolent, ambivalent) and in avoidant attachment from 55 to 65 years of age was observed. The correlation coefficients showed significant positive relations between sexism and insecure attachment (anxious and avoidant). *Keywords:* prevention, emotional development, socialization, youth, adulthood

El sexismo es una de las principales creencias que mantienen las desigualdades entre sexos, y estudios recientes (García, Palacios, Torrico, y Navarro, 2009) han evidenciado las relaciones directas entre sexismo y violencia física-verbal hacia las mujeres. Una aportación importante para la comprensión del sexismo la han realizado Glick y Fiske (1996, 2001) identificando el Sexismo Ambivalente (SA), resultado de la combinación de dos tipos de sexismo: 1) Sexismo Hostil (SH) que supone asumir una visión

estereotipada y negativa de la mujer como ser inferior; y 2) Sexismo Benevolente (SB) que considera a las mujeres débiles y necesitadas de la protección del hombre, y las idealiza pero fundamentalmente como madres, esposas y objetos románticos.

Los estudios que han investigado las diferencias en el sexismo en función del género muestran resultados contradictorios. Algunas han evidenciado que los hombres tienen puntuaciones significativamente superiores en SH

Dirigir correspondencia: Maite Garaigordobil, Avda. de Tolosa 70. 20018. Donostia-San Sebastián. Correo electrónico: maite.garaigordobil@ehu.es

La autora desea agradecer la colaboración a los participantes de la investigación, así como la financiación otorgada por varios organismos, sin los cuales este trabajo no hubiera sido posible. El estudio ha sido financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación Español (MICINN) (FEM2009-09456), el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco (Grupos Consolidados de Investigación, GIC10/66-IT-318-10), y la Unidad de Formación e Investigación (UFI 11/04) de la Universidad del País Vasco UPV/EHU.

y SB (Feather y Boeckmann, 2007; Fowers y Fowers, 2010; Garaigordobil y Aliri, 2011a, 2001b; Garaigordobil y Donado, 2011; Glick y Fiske, 1996; Lameiras y Rodríguez, 2003; Lee, Pratto, y Li, 2007; Masser y Abrams, 1999; Travaglia, Overall, y Sibley, 2009), mientras que otras no han encontrado diferencias en SB (Chen, Fiske, y Lee, 2009; Lameiras, Rodríguez, Calado, Foltz, y González, 2006).

Los resultados de los estudios que han analizado los cambios en el sexismo con la edad varían en función de las edades de los participantes. El estudio de Zakrisson, Aderzén, Lenell y Sandelin (2012) concluye que los y las adolescentes tienen niveles más altos de SH y SB que los adultos. Masser y Abrams (1999) con una muestra conformada por estudiantes preuniversitarios ($M = 17$ años), estudiantes universitarios ($M = 23$ años) y trabajadores a jornada completa ($M = 35$ años), hallaron que los adolescentes obtuvieron puntuaciones significativamente superiores en SH y SB. También Lameiras y Rodríguez (2003) con una muestra de adolescentes y universitarios observaron una disminución del sexismo con la edad. No obstante, un estudio que incluye participantes de 14 a 70 años (Garaigordobil y Aliri, en prensa) ha constatado puntuaciones en SH y SB significativamente elevadas de 14 a 18 años, que disminuyen progresivamente hasta los 54 años, y posteriormente aumentan observándose las puntuaciones más altas entre 64 y 70 años.

El apego es un vínculo afectivo, de naturaleza social, que establece una persona con otra, caracterizado por conductas de búsqueda de proximidad, interacción íntima y base de referencia y apoyo en las relaciones con el mundo físico y social (López, 2006). La teoría del apego sostiene que el ser humano dispone de un sistema de apego cuya función principal es asegurar la proximidad del ser humano con la persona que lo cuida y le provee asistencia y protección en caso de necesidad. El apego se configura en las interacciones tempranas que los niños y niñas mantienen con sus progenitores (especialmente la madre), y se torna seguro cuando se da una sincronía emocional y afectiva entre las demandas del niño o niña y las respuestas del adulto. Aunque estos apegos con los padres permanecen a lo largo de la vida, los vínculos de apego posteriores tienden a ser más centrales en la edad adulta. Desde este marco teórico, en los últimos años se ha incrementado el interés sobre el apego en las parejas adolescentes/jóvenes y en los adultos.

Los patrones de apego, como procesos organizadores de la identidad personal (Guidano, 1994) permiten abordar el desarrollo psicológico y las diferentes características individuales. Las personas con apego seguro-autónomo aprecian las relaciones de apego y las considera importantes para su propia personalidad. El concepto de apego inseguro contiene dos dimensiones del apego afectivo entre los adultos: 1) El apego evitativo que hace referencia al grado en el cual una persona se puede

sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad; y 2) el apego ansioso que hace referencia al nivel de miedo al rechazo o al abandono por parte de la pareja afectiva.

El meta-análisis sobre apego adulto realizado por Bakermans-Kranenburg y Van IJzendoorn (2009) evidenció que no había diferencias significativas en los tipos de apego que tenían los padres y madres. En otro meta-análisis sobre las diferencias de género en apego romántico (Del Giudice, 2011), basado en 113 muestras ($N = 66.132$) de 100 estudios, se concluyó que había una ausencia casi completa de diferencias de género. Muchos estudios han encontrado la misma distribución de los patrones de apego en hombres y mujeres (Van IJzendoorn, 2000), la única excepción notable es una mayor proporción del apego desorganizado en hombres (David y Lyons-Ruth, 2005). No obstante, en un gran estudio transcultural (Schmitt, 2008; Schmitt et al., 2003), los resultados mostraron que los hombres tendían más a la evitación que las mujeres, con una considerable variación entre regiones.

Desde los trabajos pioneros de Hazan y Shaver (1987) y Shaver y Hazan (1988), la teoría del apego se ha utilizado para analizar las relaciones afectivas en la vida adulta. Los resultados obtenidos en otros estudios posteriores (Feeney y Noller, 1990; Ortiz, Gómez, y Apodaca, 2002; Simpson, Rholes, y Nelligan, 1992) permiten proponer que la teoría del apego es una perspectiva excelente para abordar las relaciones afectivas en la etapa adulta, y apoyan la idea de Bowlby (1969) sobre el papel de la vinculación temprana en las experiencias afectivas posteriores.

Tal y como enfatizan Ortiz et al. (2002), las experiencias emocionales y las conductas asociadas a enamorarse, a mantener el lazo y a la separación-pérdida del compañero son compatibles con la concepción del apego de Bowlby (1969). Efectivamente, existen diferencias entre adultos y niños. Entre adultos la relación es recíproca, ambos buscan la seguridad en el otro y ambos reciben y proveen cuidado y afecto, y la sexualidad se integra en el sistema de apego; aunque también entre los adultos la separación y la pérdida generan angustia, éstos pueden sobrellevar mejor las separaciones. Sin embargo, se puede afirmar que el amor romántico es semejante al apego del niño hacia el cuidador principal en términos de búsqueda y mantenimiento de la proximidad, de percepción de la figura de apego como base de seguridad y puerto de refugio, y de ansiedad ante la separación.

En cuanto a la historia afectiva familiar como predictor de la seguridad del apego en la vida adulta, la revisión de la literatura parece confirmar en gran parte la hipótesis de Bowlby. Además, los resultados del estudio de Ortiz et al. (2002) corroboraron cierta capacidad predictiva de la historia afectiva con los progenitores sobre el nivel de seguridad del apego en la vida adulta, así como importantes relaciones entre seguridad del apego, ajuste marital y expresividad emocional en la pareja.

En el período adulto, la principal figura de apego es la pareja. Apenas hay estudios que hayan relacionado sexismo y apego, aunque desde la prisma del aprendizaje social subrayan el impacto y la importancia del estilo de apego personal a la hora de elegir pareja (Brooks & Hilman, 1965), y sobre la identidad de género (Heilbrum, Wydra, y Friedberg, 1989). Collins y Read (1990) vieron que algunos aspectos importantes del apego en las relaciones de pareja, relacionados con el género (por ejemplo, la confianza en alguien del sexo opuesto), podrían estar especialmente afectados por la historia personal de apego con el padre del sexo opuesto. Otras investigaciones arrojan la idea de que las autoevaluaciones del apego en las relaciones amorosas predicen conductas y sentimientos en las relaciones de pareja (Cromwell y Waters, 1997).

El único estudio que ha relacionado directamente apego y sexismo ambivalente (Yakushko, 2005), llevado a cabo con 163 universitarios y jóvenes profesionales de Kiev (media de edad: 21.3 años), demostró que las actitudes sexistas están relacionadas con los patrones relacionales del individuo. En las mujeres la ansiedad de estar en una relación íntima se relacionaba con el SH y SB. Mientras que en los hombres el SH se relacionaba con la evitación de mantener relaciones íntimas, el SB se relacionaba con una menor tendencia a evitar relaciones, aunque sentían mayor ansiedad hacia ellas.

El estudio se fundamenta sobre la Teoría del Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996, 2001) y la Teoría del Apego (Bowlby, 1969; Hazan y Shaver, 1987; Shaver y Hazan, 1988). El presente estudio tuvo dos propósitos: 1) Analizar diferencias en función del género y la edad en distintos tipos de sexismo (SH-hostil, SB-benevolente, SA-ambivalente) y en apego inseguro en la relación del pareja (AE-evitativo, AA-ansioso); y 2) Explorar las relaciones que existen entre distintos tipos de sexismo y apego inseguro.

Teniendo en cuenta los estudios previos, la investigación plantea tres hipótesis. Hipótesis 1: Dadas las discrepancias existentes en los estudios previos sobre las diferencias de género en sexismo (algunos no encuentran diferencias en SB, mientras que otros hallan puntuaciones superiores en los varones), y en el apego (algunos no evidencian diferencias, mientras que otros muestran mayor nivel de evitación en los varones), en este estudio se propone que los hombres tendrán puntuaciones significativamente superiores en sexismo y en apego evitativo. Hipótesis 2: Teniendo en consideración los resultados contradictorios de estudios previos en relación al nivel de sexismo en distintas edades, así como la ausencia de estudios sobre apego y edad, en esta investigación se propone que el sexismo y el apego inseguro serán significativamente más altos en el mayor rango de edad, de 55 a 65 años. Hipótesis 3: Debido a la ausencia de estudios que hayan analizado las relaciones entre sexismo y apego inseguro, el estudio propone que se hallarán correlaciones significativas positivas entre sexismo y apego inseguro (evitativo y ansioso).

MÉTODO

Participantes

La muestra está configurada por 989 participantes del País Vasco, 464 varones (46.9%) y 525 mujeres (53.1%), de edades comprendidas entre 18 y 65 años, que se distribuyen en 5 rangos de edad: 18-24 años (21.2%), 25-34 años (20.9%), 35-44 (23.2%), 45-54 años (20.4%) y 55-65 (14.3%). La chi-cuadrado de Pearson confirmó que no había diferencias en la distribución del número de participantes de cada sexo en los rangos de edad, $\chi^2(1, N = 989) = 7.17, > .05$. Los participantes tienen tres niveles de estudios: Hasta los 16 años (25.5%), hasta los 18 años (47.2%) y universitarios (27.3%). Para calcular la muestra representativa se consultó la última encuesta de población del Instituto Vasco de Estadística (eustat). La población del País Vasco de 18 a 65 años era de 1.396.034 (65%). Utilizando un nivel de confianza de .95, con un error de muestreo de .035, para una varianza poblacional de .50, la muestra representativa es de 784 personas. Para seleccionar la muestra aleatoria se utilizó una técnica de muestreo estratificado, dividiendo la población en estratos en función de sus características más notables (provincia de residencia, sexo, edad y nivel de estudios).

Instrumentos

Con la finalidad de medir las variables objeto de estudio se utilizaron 2 instrumentos de evaluación con garantías psicométricas de fiabilidad y validez.

ASI. *Inventario de sexismo ambivalente* (Glick y Fiske, 1996, adaptación Expósito, Moya, y Glick, 1998). El inventario consta de 22 frases, a las que se responde con una escala de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La prueba mide el *Sexismo Ambivalente* (SA) compuesto de dos dimensiones: 1) *Sexismo Hostil* (SH, coincide básicamente con el viejo sexismo que considera a las mujeres como seres inferiores e incompetentes; por ejemplo, "En el fondo las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre"); y 2) *Sexismo Benevolente* (SB, entendido como un conjunto de actitudes sexistas hacia las mujeres en cuanto que las considera de forma estereotipada y limitada a ciertos roles como son el de madre, esposa y objeto romántico; por ejemplo, "En el caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres"). Los estudios de fiabilidad del instrumento han evidenciado una consistencia interna alta para sexismo ambivalente ($\alpha = .90$) y sus subescalas (SH $\alpha = .89$; SB $\alpha = .86$). En el presente estudio los coeficientes apuntan en la misma dirección (SA = .91; SH = .90; SB = .84). Los estudios de validez han mostrado correlaciones significativas del SA con la Escala de Ideología de Género (Moya, Expósito, y Padilla, 2006), y con la escala de Neosexismo (Tougas, Brown, Beaton, y Joly, 1995).

ECR. *Experiencias en relaciones cercanas: Cuestionario de Apego Adulto* (Brennan, Clark, y Shaver, 1998; adaptación española Alonso, Balluerka, y Shaver, 2007). La prueba contiene 36 ítems con los que mide dos dimensiones del apego afectivo entre los adultos 1) Apego Ansioso (AA) entendido como el miedo al rechazo o al abandono por pareja afectiva (por ejemplo, "Me preocupa bastante el hecho de perder a mi pareja"); y 2) Apego Evitativo (AE) considerándose como el grado en el cual una persona se puede sentir incómoda dependiendo de otros, o en escenarios de cercanía/intimidad (por ejemplo, "Me siento muy cómodo/a teniendo un alto grado de intimidad con mi pareja"). La tarea consiste valorar el grado de conformidad (1-totalmente en desacuerdo a 7-totalmente de acuerdo), con el contenido de las afirmaciones que se refieren a la vida de pareja. Los estudios psicométricos confirman la fiabilidad de la ECR (AE, $\alpha = .87$; AA, $\alpha = .85$). En el presente estudio los coeficientes fueron similares (AE, $\alpha = .87$; AA, $\alpha = .87$). En la adaptación española un análisis factorial con rotación oblicua generó dos grandes factores (ambos con valores propios mayores que 1, que representan el 34.6% de la varianza. El factor 1 (valor propio = 6.8), contiene 18 ítems, representa el 18.9% de la varianza y es relativo a la dimensión de evitación. El factor 2, con 18 ítems (valor propio = 5.6) representa el 15.7% de la varianza y corresponde a la dimensión de ansiedad. Como era de esperar, los dos factores son ortogonales a pesar de la rotación oblicua ($r = -0.2$ ns). Así, las dos primeras dimensiones presentan una mayor estructura en el conjunto de elementos. Cada uno de los dos factores tiene niveles de correlación alto ($r = .95$) con los mismos presentados en la versión inglesa.

Diseño y procedimiento

El estudio utilizó una metodología descriptiva y correlacional de corte transversal. Un equipo compuesto por 30 licenciados en Psicología que cursaban estudios de postgrado fue formado para administrar los instrumentos

de evaluación. La aplicación se realizó en una sesión de evaluación de 30 minutos de duración. Cada evaluador recogió una media de 30 protocolos. Los evaluadores entregaron los cuestionarios a los participantes que respondieron a los mismos, consultando con los evaluadores las dudas que pudieron surgir. El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos (consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases) habiendo sido evaluado favorablemente por el comité de ética de la Universidad del País Vasco.

RESULTADOS

Sexismo y Apego: Diferencias en función del género

Con el objetivo de analizar diferencias de género en sexismo (SH, SB, SA) se realizó un MANOVA con las puntuaciones del conjunto de la muestra cuyos resultados evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, Lambda de Wilks, $\lambda = .935$, $F(3, 985) = 22.69$, $p < .001$, aunque la magnitud del efecto fue baja, $\eta^2 = .065$, $r = .25$. El MANOVA realizado con las variables del apego, también evidenció diferencias estadísticamente significativas entre sexos, Lambda de Wilks, $\lambda = .993$, $F(2, 984) = 3.26$, $p < .05$, aunque la magnitud del efecto fue muy baja, $\eta^2 = .007$, $r = .08$. Las medias, desviaciones típicas, los ANOVAs y el tamaño del efecto (Eta cuadrado parcial y de Cohen) en cada variable se presentan en la Tabla 1. Los resultados (ver Tabla 1) confirman puntuaciones significativamente superiores en los hombres en SH, SB, SA, y en apego evitativo. En apego ansioso no se hallaron diferencias de género.

Tabla 1. Medias, desviaciones típicas, resultados del análisis de varianza y tamaño del efecto en sexismo y apego inseguro en varones y mujeres

	Varones (n = 464)		Mujeres (n = 525)		F(1, 987) Género	p	η^2	d
	M	DT	M	DT				
Sexismo hostil	2.13	1.16	1.59	1.02	59.35	.000	.057	.49
Sexismo benevolente	2.03	1.00	1.62	1.00	39.79	.000	.039	.40
Sexismo ambivalente	2.08	0.94	1.61	0.89	64.24	.000	.061	.51
Apego evitativo	2.68	0.92	2.53	0.89	6.20	.013	.006	.16
Apego ansioso	3.79	0.97	3.82	0.99	0.16	ns	.000	.01

Nota. ns = no significativo. F = Univariante; η^2 = Eta cuadrado parcial; d = d de Cohen

Sexismo y Apego: Diferencias en función de la edad

Con la finalidad de analizar cambios en el sexismo (SH, SB, SA) en función de la edad, se realizó un MANOVA con el conjunto de la muestra cuyos resultados confirmaron que no había diferencias estadísticamente significativas entre los distintos rangos de edad, Lambda de Wilks, $\lambda = .980$, $F(12, 2598) = 1.62$, $p = .07$, siendo la magnitud del efecto muy baja, $\eta^2 = .007$, $r = .08$. El MANOVA realizado con las variables del apego, evidenció diferencias significativas entre sexos, Lambda de Wilks, $\lambda = .981$, $F(8, 1962) = 2.31$, $p < .05$, aunque el tamaño del efecto fue muy bajo, $\eta^2 = .009$, $r = .09$. Las medias, desviaciones típicas, los ANOVAs y el tamaño del efecto en cada variable se presentan en la Tabla 2.

En SH (ver Tabla 2) los resultados del ANOVA no muestran diferencias en función de la edad. En SB el ANOVA evidenció diferencias, y la prueba de comparación de grupos de Bonferroni confirmó puntuaciones significativamente superiores en el último rango de edad (55-65 años) respecto a los rangos 18-24, 25-34 y 45-54 años. En SA el ANOVA constató diferencias y la prueba de Bonferroni confirmó puntuaciones significativamente superiores en el último rango de edad (55-65 años) en relación a los rangos 18-24 y 45-54 años.

En relación al apego (ver Tabla 2), los resultados del ANOVA muestran que en apego ansioso no existen diferencias en función de la edad. Sin embargo, en apego evitativo sí se confirman diferencias, y la prueba de Bonferroni puso de relieve puntuaciones significativamente superiores en el último nivel de edad (55-65 años) respecto a los rangos 25-34 años y 45-54 años. Por lo tanto, en SH y en apego ansioso no hubo diferencias en función de la edad, mientras que en SB,

SA y apego evitativo se confirmó un incremento a partir de los 55 años.

Relaciones entre sexismo y apego inseguro

Con el objetivo de analizar las relaciones que existen entre sexismo y apego inseguro, se realizaron correlaciones parciales entre ambos constructos controlando el efecto del sexo, la edad y el nivel educativo (muestra total, $N = 989$). Complementariamente se realizaron correlaciones de Pearson entre ambas variables diferenciando varones ($n = 464$) y mujeres ($n = 525$). Los resultados que se presentan en la Tabla 3, permiten observar que todos los tipos de sexismo (SH, SB, SA) correlacionan significativa y positivamente con apego inseguro tanto ansioso como evitativo. Únicamente, destacar que al analizar la muestra desagregada por sexos en las mujeres no se halló correlación entre SH y apego evitativo.

DISCUSIÓN

El estudio tuvo como propósitos analizar las diferencias en función del género y la edad en distintos tipos de sexismo y en apego inseguro en la relación de pareja, explorando las relaciones entre sexismo y apego inseguro. En primer lugar, los resultados han puesto de relieve que los varones tienen puntuaciones significativamente superiores en SH, SB y SA, confirmando los resultados de otros estudios (Feather y Boeckmann, 2007; Fowers y Fowers, 2010; Garaigordobil y Aliri, 2011a; Glick y Fiske, 1996; Lameiras y Rodríguez, 2003; Lee et al., 2007; Masser y Abrams, 1999;

Tabla 2. Medias, desviaciones típicas, resultados del análisis de varianza y tamaño del efecto en sexismo y apego inseguro en diferentes rangos de edad

	18-24 años (<i>n</i> = 210)		25-34 años (<i>n</i> = 207)		35-44 años (<i>n</i> = 229)		45-54 años (<i>n</i> = 202)		55-65 años (<i>n</i> = 141)		F(4, 984) Edad	<i>p</i>	η^2
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Sexismo hostil	1.75	1.02	1.85	1.11	1.84	1.13	1.79	1.14	2.07	1.23	1.85	ns	.007
Sexismo benevolente	1.69	0.84	1.78	1.08	1.84	1.03	1.74	0.99	2.09	1.16	3.82	.004	.015
Sexismo ambivalente	1.72	0.81	1.81	0.96	1.84	0.96	1.77	0.94	2.08	1.05	3.42	.009	.014
Apego evitativo	2.59	0.89	2.49	0.88	2.58	0.90	2.57	0.88	2.85	0.89	3.50	.008	.014
Apego ansioso	3.73	0.92	3.83	1.02	3.76	1.00	3.82	1.01	3.95	0.93	1.28	ns	.005

Nota. ns = no significativo; *F* = Univariante; η^2 = Eta cuadrado parcial.

Tabla 3. *Correlaciones parciales entre sexismo y apego inseguro controlando el efecto de edad, sexo y nivel de estudios para la muestra total, y correlaciones de Pearson diferenciando varones y mujeres*

	Muestra Total (n = 989)			Varones (n = 464)			Mujeres (n = 525)		
	SH	SB	SA	SH	SB	SA	SH	SB	SA
Apego evitativo	.15***	.13***	.16***	.29***	.12**	.24***	.05	.18***	.13**
Apego inseguro	.30***	.34***	.36***	.33***	.34***	.38***	.31***	.37***	.39***

Notas. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$. SH = Sexismo hostil; SB = Sexismo benevolente; SA = Sexismo ambivalente.

Travaglia et al., 2009), pero contradicen los obtenidos por algunas investigaciones que no han encontrado diferencias en SB (Chen et al., 2009; Lameiras et al., 2006). Esta discrepancia puede ser explicada por las diferencias en la edad de las muestras de los estudios, ya que muchos se han realizado únicamente con estudiantes universitarios, o por factores culturales. Por otro lado, los resultados han mostrado que los varones tienen puntuaciones significativamente superiores en apego evitativo (temor a estar en una relación de dependencia y/o de intimidad/cercanía). Este resultado confirma la hipótesis 1 y los hallados en una investigación transcultural (Schmitt, 2008; Schmitt et al., 2003), que puso de relieve que los hombres tendían más a la evitación que las mujeres, aunque contradicen los trabajos que no han hallado diferencias de género en el apego (Bakermans-Kranenburg y Van IJzendoorn, 2009; Del Giudice, 2011; Van IJzendoorn, 2000). En parte estas discrepancias pueden ser explicadas por diferentes edades de las muestras de los estudios, por los diferentes instrumentos de evaluación utilizados para evaluar el apego, así como por factores culturales.

En segundo lugar, los resultados han confirmado que no hubo diferencias significativas en función de la edad en SH y en apego ansioso. Sin embargo, en SB, SA y apego evitativo se constató un incremento a partir de los 55 años. Los datos ratifican los obtenidos en las investigaciones que han observado puntuaciones significativamente más altas en sexismo de los 55 años en adelante (Garaigordobil y Aliri, en prensa). Estos datos ratifican la hipótesis 2 que postulaba puntuaciones superiores en sexismo y apego inseguro en el último rango de edad (55-65 años). No obstante, estas diferencias de edad que se observan en los estudios transversales pueden ser debidas a un efecto de cohorte en vez de a un efecto de la edad, siendo los cohortes mayores los que muestran mayores niveles de sexismo y apego evitativo en comparación con los más jóvenes. La educación más tradicional de las personas de mayor edad, así como la pérdida en muchos casos de la pareja con la que han compartido muchos años de vida puede explicar parcialmente estos resultados.

Finalmente, los resultados han confirmado las conexiones entre sexismo y apego inseguro, evidenciándose que las personas con alta puntuación en sexismo (SH, SB, SA) también mostraban una puntuación alta en apego evitativo y ansioso. Así, los resultados sugieren que las

personas sexistas tienen apego inseguro en la relación de pareja, es decir, temen ser abandonados por la pareja afectiva, así como las situaciones de dependencia y de intimidad/cercanía con la pareja. Estos resultados apuntan en la misma dirección que el estudio de Yakushko (2005) en el que los hombres y mujeres sexistas mostraban también apego inseguro evitativo y ansioso. Los resultados de este estudio sugieren que las actitudes sexistas ambivalentes pueden estar relacionadas con el miedo a las relaciones íntimas, evitándolas o viviéndolas ansiosamente, lo que confirma la hipótesis 3.

Entre las limitaciones de la investigación cabe destacar el haber utilizado autoinformes para medir las variables objeto de estudio con los sesgos de deseabilidad que conlleva esta metodología de evaluación. Además, tratándose de un estudio de corte trasversal es posible afirmar relaciones de concomitancia entre sexismo y apego inseguro, pero no relaciones de causalidad, por lo que sugiere la realización de futuros estudios con metodología observacional y/o experimental.

Teniendo en cuenta las estrechas relaciones que existen entre sexismo y violencia machista (García et al., 2009; Palacios, Torrico, García-Leiva, y Navarro, 2007; Viki, Chiroro, y Abrams, 2006), y siendo el sexismo un predictor de altos niveles de aceptación de la violencia doméstica (Yamawaki, Ostenson, y Brown, 2009), este trabajo aporta evidencia de las relaciones existentes entre sexismo y apego inseguro en las relaciones de pareja, es decir, pone de relieve que las personas, de ambos sexos, con altas puntuaciones en sexismo tienen apego inseguro. A la luz de las estrechas conexiones entre sexismo y violencia contra las mujeres (García et al., 2009; Palacios et al., 2007; Viki et al., 2006; Yamawaki et al., 2009), los resultados sugieren la necesidad de explorar en futuros estudios si el apego inseguro del agresor puede subyacer a la violencia de género.

Además, estos resultados tienen implicaciones prácticas y permiten sugerir: 1) La necesidad de implementar programas educativos en la infancia y la adolescencia que incluyan actividades para fomentar vínculos interpersonales seguros ya que pueden incidir positivamente en la disminución de actitudes sexistas en las relaciones de pareja durante la adolescencia y la juventud; y 2) La necesidad de apoyo y formación dirigida a las madres y padres durante el embarazo y/o durante

los primeros meses del bebé, de tal modo que puedan conocer la importancia y las implicaciones para el futuro desarrollo del bebé de establecer un vínculo de apego que estimule sentirse querido y seguro, ya que es una necesidad primaria que puede matizar el desarrollo del ser humano a lo largo de toda la vida. Tal y como enfatiza López (2006) desde un punto de vista emocional cuando una persona se siente segura de la incondicionalidad de la figura de apego y de la competencia del otro para ayudar, este vínculo conlleva sentimientos de seguridad, estabilidad y autoestima, facilitando la empatía, la ternura, el consuelo, la comunicación emocional y el amor entre dos personas.

Los resultados sugieren la necesidad de más investigación sobre la influencia del vínculo de apego primario y sus conexiones con las características de las relaciones de pareja que se establecen durante la adolescencia, la juventud y la adultez, así como sobre la plasticidad del vínculo de apego primario para modificarse a través de otras interacciones con personas significativas a lo largo de la vida.

REFERENCIAS

- Alonso, I., Balluerka, N., & Shaver, P. (2007). A Spanish version of the Experiences in Close Relationships (ECR) adult attachment questionnaire. *Personal Relationships*, 14, 45-63.
- Bakermans-Kranenburg, M. J., & Van IJzendoorn, M. H. (2009). The first 10.000 Adult Attachment Interviews: Distributions of adult attachment representations in clinical and non clinical groups. *Attachment and Human Development*, 11(3), 223-263.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss. Vol. 1: Attachment*. Londres: Hogart Press.
- Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En J. A. Simpson & W. S. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). New York: Guilford.
- Brooks, M., & Hillman, C. (1965). Parent-daughter relationship as factors in nonmarriage studied in identical twins. *Journal of Marriage and the Family*, 27(3), 383-385.
- Chen, Z., Fiske, S., & Lee, T. (2009). Ambivalent sexism and power-related gender-role ideology in marriage. *Sex Roles*, 60, 765-778.
- Collins, N. L., & Read, S. J. (1990). Adult attachment working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 644-663.
- Cromwell, J. A., & Waters, E. (1997). *Couples' attachment representations: Stability and relation to marital behavior*. Paper presented at the biennial meeting of the Society for Research in Child Development (April), Washington, DC.
- David, D. H., & Lyons-Ruth, K. (2005). Differential attachment responses of male and female infants to frightening maternal behavior: Tend or befriend versus fight or flight? *Infant Mental Health Journal*, 26, 1-18.
- Del Giudice, M. (2011). Sex differences in Romantic Attachment: A Meta-Analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(2), 193-214.
- Expósito, F., Moya, M., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: Medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169.
- Feather, N. T., & Boeckmann, R. (2007). Beliefs about gender discrimination in the workplace in the context of affirmative action: Effects of gender and ambivalent attitudes in an Australian sample. *Sex Roles*, 57(1-2), 31-42.
- Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment Style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 28(2), 281-291.
- Fowers, A., & Fowers, B. (2010). Social dominance and sexual self-schema as moderators of sexist reactions to female subtypes. *Sex Roles* 62(7-8), 468-480.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011a). Sexismo hostil y benevolente: Relaciones con autoconcepto, racismo y sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 331-350.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011b). Conexión intergeneracional del sexismo: Influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (en prensa). Ambivalent Sexism Inventory: Standardization and normative data in a sample of the Basque Country. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*
- Garaigordobil, M., & Donado, M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia. *Psicología Desde el Caribe*, 27, 85-111.
- García, P., Palacios, M. S., Torrico, E., & Navarro, Y. (2009). El sexismo ambivalente ¿un predictor de maltrato? *Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense*. Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/psj210.html>
- Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P., & Fiske, S. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications of gender inequality. *American Psychologist*, 56, 109-118.
- Guidano, V. (1994). *El sí mismo en proceso*. Barcelona: Paidós.
- Hazan, C., & Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.
- Heilbrum, A., Wydra, D., & Friedlberg, L. (1989). Parent identification and gender schema development. *Journal of Genetic Psychology*, 150(3), 293-300.
- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., Calado, M., Foltz, M., & González, M. (2006). Sexism, vocational goals, and motivation as predictors of men's and women's career choice. *Sex Roles*, 55, 267-272.

- Lee, I., Pratto, F., & Li, M. (2007). Social relationships and sexism in the United States and Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38(5), 595-612.
- López, F. (2006). Apego: Estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29(1), 9-23.
- Masser, B., & Abrams, D. (1999). Contemporary sexism. The relationship among hostility, benevolence and, neosexism. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 503-517.
- Moya, M., Expósito, F., & Padilla, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(3), 709-727.
- Ortiz, M. J., Gómez, J., & Apodaca, P., (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*, 14(2), 469-475.
- Palacios, M. S., Torrico, E., García-Leiva, P., & Navarro, Y. (2007). El sexismo ambivalente: ¿Un predictor del maltrato? Boletín Electrónico de Psicología Jurídica y Forense, 29, Mayo-Junio. Recuperado de <http://psicologiajuridica.org/psj2.html>.
- Schmitt, D. P. (2008). Evolutionary perspectives on romantic attachment and culture: How ecological stressors influence dismissing orientations across gender and geographies. *Cross-Cultural Research*, 42(3), 220-247.
- Schmitt, D. P., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I. ... Zupaneic, A. (2003). Are men universally more dismissing than women? Gender differences in romantic Attachment across 62 cultural regions. *Personal Relationships*, 10(3), 307-331.
- Shaver, P. R., & Hazan, C. (1988). A biased overview of the study of love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5(4), 473-501.
- Simpson, J. A., Rholes, W. S., & Nelligan, J. S. (1992). Support-seeking and support-giving within couple members in an anxiety-provoking situation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62, 434-446.
- Tougas, F., Brown, R., Beaton, A. M., & Joly, S. (1995). Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 842-849.
- Travaglia, L. K., Overall, N. C., & Sibley, C. G. (2009). Benevolent and hostile sexism and preferences for romantic partners. *Personality and Individual Differences*, 47, 599-604.
- Van IJendoorn, M. H. (2000). The similarity of siblings attachment to their mother. *Child Development*, 71(4), 1086-1098.
- Viki, T., Chiroro, P., & Abrams, D. (2006). Hostile sexism, type of rape, and self-reported rape proclivity within a sample of Zimbabwean males. *Violence Against Women*, 12, 789-800.
- Yakushko, O. (2005). Mental health counseling in Ukraine. *Journal of Mental Health Counseling*, 27(2), 161-167.
- Yamawaki, N., Ostenson, J., & Brown, C. R. (2009). The functions of gender role traditionality, ambivalent sexism, injury, and frequency of assault on domestic violence perception. *Violence Against Women*, 15, 1126-1142.
- Zakrisson, I., Anderzén, M., Lenell, F., & Sandelin, H. (2012). Ambivalent sexism: A tool for understanding and improving gender relations in organizations. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53(1), 64-70.

Recibido 17 de mayo de 2012
Aceptado 14 de agosto de 2012